

lución en defensa de los indios (lo que incluía también la liberación de los esclavos negros que las autoridades españolas habían importado en grandes cantidades al virreinato de Lima).

En noviembre de 1870 somete a juicio y ejecuta al corregidor español de Tinta en la plaza de Tungasuca. Organiza grupos regulares de hombres armados, triunfa en Sagarra y pone sitio a Cuzco, la antigua capital incaica. Conjuntados los esfuerzos de los virreyes Jáuregui, de Lima, y Vertiz, de Buenos Aires, un poderoso ejército colonial ahoga a los rebeldes. Tupac Amaru fue ajusticiado —junto con su esposa, hijo y partidarios— en la antigua plaza de Wacaypata el 18 de mayo de 1871. Continúa la lucha su primo Diego Cristóbal Tupac Amaru, también vencido. En el altiplano boliviano, la revolución la encabeza el legendario Tupac Catari, quien también sería ejecutado por el poder colonial. Tras su nombre aparece una larga lista de seguidores encabezados por Bertolino Sisa, Willca Zárate, etc., que mantendrían las preocupaciones indígenas hasta el presente siglo.

Recientemente, Constantino Lima —en la actualidad en el exilio—, Juan Condori Urichi, Alberto Tupac, Eusebio Topoco, Héctor Alacón, etc., han defendido ante la ONG en Ginebra las posiciones de los movimientos de liberación bolivianos. Con el "Manifiesto de Tiahuanacu" se pone en marcha, en 1973, una fuerte corriente liberalizadora que actúa en diversos frentes y que reclama el gobierno de Bolivia para la mayoría de color. Según el profesor René Fuerst, vicepresidente del Consejo Europeo para las Poblaciones Indígenas, en la actualidad los "indios en Bolivia superan el 75 por 100 del total de la población de su país y representan, a su vez, la quinta parte de toda la población indígena del continente americano".

Un Gobierno de mayoría india sería impensable, para una óptica occidental, en la actual Bolivia, como hasta hace poco lo era en Rodesia o Namibia. Sin embargo, la presión internacional actúa como elemento catalizador. Los Gobiernos —en su mayor parte dictaduras— de Bolivia, Brasil, Paraguay, Perú, Ecuador, Colombia o Chile añadan sus esfuerzos para abortar el Movimiento de Liberación Boliviano. Es en este país en el único donde podría presentarse un caso de "Gobierno de mayoría indígena"; tal posibilidad trastocaría la utilización del suelo y subsuelo bolivianos por las compañías mixtas que, a su vez, operan industrialmente en Brasil. La estabilidad de la zona desde el punto de vista del

"modelo norteamericano para el Cono Sur" se vería seriamente afectada.

El Frente de Liberación de Tahuantinsuyo (antigua nación inca) ha denunciado la construcción en dos zonas cercanas, en Bolivia, de sendas ciudades capaces de albergar en su día a treinta mil personas. El proyecto es del actual Gobierno y cuenta con fuerte financiación del Gobierno de Alemania Federal, así como de corporaciones mineras germano-bolivianas. Al parecer, la mayor parte de los nuevos colonos serían antiguos habitantes de Namibia, de origen alemán, que ahora, tras su inminente independencia —pese a la resistencia ofrecida por África del Sur—, tamen ser minoría ante el SWAPO, que integra dentro de su movimiento revolucionario a las mayorías negras, hasta hace poco sometidas a un humillante régimen de "apartheid".

El Frente de Liberación de Tahuantinsuyo resume en siete propuestas sus reclamaciones ante las Naciones Unidas:

1.ª Apoyo a la lucha de los pueblos indígenas, quienes según la Declaración de los Derechos del Hombre tienen en América del Sur —fundamentalmente en Bolivia (que ellos denominan Kollasuyo)— derecho a la reconstrucción de su territorio, su gobierno y cultura.

2.ª Un representante del Tahuantinsuyo en las Naciones Unidas como delegado de los pueblos indígenas.

3.ª Apoyo internacional para la creación de la Universidad de los Pueblos Indios.

4.ª Reconstrucción de la cultura y toponimia autóctonas en Kollasuyo (Bolivia).

5.ª Una comisión de las Naciones Unidas debería poner fin a la penetración de colonos racistas procedentes de Rodesia, Namibia o África del Sur.

6.ª El 12 de octubre considerarlo históricamente —con las consiguientes interpretaciones en la docencia— como una fecha en la que dio comienzo la destrucción de unas culturas y razas que tenían derecho a la existencia.

7.ª Instituir el 15 de noviembre —día en que Tupac Catari fue descuartizado por cuatro caballos según orden del virreinato español— como Día Internacional de los Pueblos Indios.

La ruptura del cerco de silencio en la que se ven envueltos los indígenas bolivianos significa, en cualquier caso, un doloroso esfuerzo. La red de dictaduras en el Cono Sur y los intereses de Washington no permiten gran flexibilidad. ■ F. G.

GRECIA

EL GOLPE DE CARAMANLIS



Andreas Papandreu

A los tres años de la caída de la dictadura militar, la Nueva Democracia de Constantin Caramanlis no ha resuelto ninguno de los grandes problemas de la política exterior griega: un doble "casus belli" enfrenta al país con Turquía: la partición de Chipre y el petróleo del Egeo. Por otro lado, la entrada en Europa, meta principal del régimen, no llega. Con su decisión de organizar elecciones anticipadas, Caramanlis ha levantado el hervor en los medios políticos de Atenas. Andreas Papandreu, dirigente del PASOK (movimiento socialista panhelénico), que quiere reagrupar a las fuerzas de la izquierda, explica con qué espíritu va a enfrentarse a la derecha en las próximas elecciones.

POR qué, en su opinión, organiza el Gobierno Caramanlis elecciones anticipadas?

ANDREAS PAPANDEU.—Hoy por hoy, Caramanlis puede todavía hacerle creer al pueblo que Grecia va a ingresar próximamente en el Mercado Común. El hecho cierto es que la cosa va para largo, y el año que viene no será ya posible engañar a nadie. Por otra parte, la derecha griega no quiere esperar a que las elecciones de Francia den la mayoría a la izquierda, lo que tendría aquí repercusiones importantes. Como tercer factor está el asunto chipriota, que no evoluciona demasiado favorablemente, y por último la amenaza turca en el mar Egeo.

—¿Cómo se presentará la izquierda griega a las elecciones?

A. P.—El PASOK desea una colaboración electoral entre partidos de izquierda en torno a un programa común. Pero no ha sido posible en esta ocasión. El PASOK se presentará, pues, solo.

—¿Ustedes preconizan una "política nacional" para Grecia. ¿Qué opina de la política del Gobierno actual respecto de la OTAN?

A. P.—En sus discursos preelectorales de mil novecientos setenta y cuatro, Caramanlis declaraba que la retirada de Grecia de la organización militar sería radical y definitiva. Pues bien, hoy se habla de reintegro de la OTAN en esa organización bajo determinadas condiciones. En realidad, la supuesta retirada de la OTAN era un "slogan" para uso interno, sin base real. Si gana las elecciones, Caramanlis podrá anunciar la vuelta del país al regazo norteamericano.

—¿Usted parece dudar de la adhesión de Grecia al Mercado Común Europeo.

A. P.—El problema del Mercado Común será el Waterloo de Caramanlis. Este ha convertido la entrada de Grecia en la Comunidad Económica Europea en tema número uno de su política nacional. De tal forma que ha dejado a nuestra delegación sin argumentos válidos para la negociación. Desgraciadamente para Caramanlis, la Comunidad Económica Europea no existe como fuerza política. En la crisis que atraviesan los países capitalistas, los países de Europa occidental manifiestan más bien tendencias centrifugas y buscan el proteccionismo. Además, Alemania Federal evoluciona hacia la derecha; Francia e Italia, hacia la izquierda, de lo que se resienten los cimientos europeos. La Comunidad Económica Europea no está, pues, en condiciones de atender la solicitud de integración de los tres países europeos; Grecia, España y Portugal. Nuestro gobierno tenía el deber de informarse seriamente sobre estas realidades, en lugar de construir sobre arena su política.

—¿Tienen ustedes una solución de recambio?

A. P.—Nosotros partimos de una constatación: la OTAN es una alianza que ni siquiera protege nuestras fronteras. En el asunto chipriota, como en el del Egeo, las posiciones de la OTAN y de Estados Unidos constituyen una provocación auténtica para el pueblo griego. ¡Y durante siete años apoyaron a la dictadura militar! Deseamos una política independiente, de no alineamiento.

"La política griega de no alineamiento no sería de todas formas pasiva, sino que se fundaría en el desarrollo de las relaciones con los pueblos mediterráneos, balcánicos y de la Europa occidental. Nuestra pertenencia en la OTAN sí que nos conduciría a un aislamiento real.

—¿Cómo se sitúa su partido con relación a los otros grupos socialistas europeos?

A. P.—Siempre hemos sostenido que la Europa del Sur tenía problemas distintos de los que tiene la Europa del Norte. Pensamos igualmente que el desarrollo económico de la Europa meridional es a la larga imposible bajo el sistema capitalista. Aunque tengamos relaciones excelentes con los partidos socialistas italiano y francés, rechazamos cualquier colaboración con la Internacional socialista, que al estar dominada por la social-democracia alemana sólo sirve para salvaguardar los intereses estratégicos norteamericanos en Europa. ■ IRA FELOUKATZI-CASTAN (Copyright "Le Nouvel Observateur").